



Schweizerische Eidgenossenschaft
Confédération suisse
Confederazione Svizzera
Confederaziun svizra

Swiss Confederation

Federal Department of Home Affairs FDHA
Federal Office of Public Health FOPH

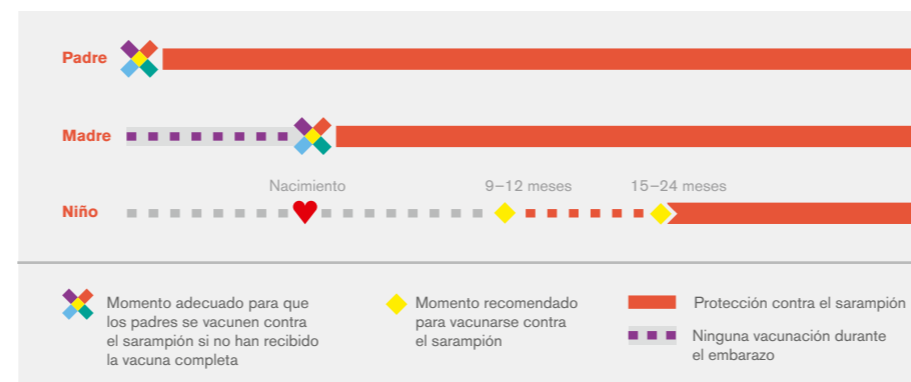
Sarampión

Para mayor protección de los lactantes – la Oficina Federal de la Salud Pública y la comunidad médica recomiendan la vacunación de los padres contra el sarampión.

El sarampión es una enfermedad infecciosa altamente contagiosa que puede ocasionar en bebés y adultos graves complicaciones. Para la seguridad de los bebés y por su propia seguridad, se recomienda a todos aquellos padres y madres que no estén protegidos contra el sarampión (no hallan sido vacunados o padecido el sarampión) que se vacunen contra la enfermedad – wda- do que los lactantes suelen recibir la vacuna contra el sarampión solo a partir de los 12 meses.

Riesgo para el lactante y la embarazada en caso de contagio de sarampión

El contagio de sarampión de un lactante acarrea un alto riesgo de complicaciones y una alta probabilidad de hospitalización. Si bien los bebés suelen recuperarse con normalidad, en algunos casos poco frecuentes puede causar la muerte – normalmente a consecuencia de una neumonía. En algunos casos escasos, el virus permanece después de la recuperación en el cerebro del niño causando años después una encefalitis mortal. Si una embarazada se contagia con el virus del sarampión, corre un mayor riesgo de contraer una neumonía. Si la infección se produce además durante el embarazo, la mujer puede padecer un aborto espontáneo o tener un parto prematuro y el bebé puede nacer con poco peso.



Las madres y los padres pueden evitarlo

Con solo un pinchazo los padres pueden protegerse a sí mismos y a sus pequeños de un contagio de sarampión con posibles graves consecuencias. La vacuna contiene virus vivos en estado atenuado que activan el sistema inmunológico sin que se produzca una infección o aparezcan complicaciones. Por regla general, los posibles efectos secundarios de la vacuna son relativamente leves y entrañan menos riesgos que la enfermedad. La mayoría de las veces, la vacunación completa ofrece protección durante toda la vida.

Recomendaciones de vacunación para adultos:

- ◆ Vacuna de recuerdo para todos los nacidos en 1964 y después que no hayan recibido las dos dosis y no hayan padecido el sarampión; se recomienda a las mujeres que deseen tener un hijo que se vacunen antes del embarazo.

Por precaución, las embarazadas no deben vacunarse. Aún así, la administración de una vacuna no es motivo para interrumpir el embarazo. La vacuna puede administrarse después del parto.

Recomendaciones para lactantes:

- ◆ En general: la primera dosis a los 12 meses, la segunda dosis entre los 15 y los 24 meses.
- ◆ Niños de guardería: la primera dosis con 9 meses, la segunda entre los 12 y los 15 meses.
- ◆ En caso de epidemia: la primera dosis a partir de los 9 meses, la segunda entre los 12 y los 15 meses.
- ◆ En caso de contacto directo con una persona infectada: la primera dosis a partir de los 6 meses, seguida de dos más si la primera dosis se administró antes de los 9 meses.

Mi vacuna
Tu protección

contra el sarampión y la tos ferina

contra el sarampión y la tos ferina

Mi vacuna Tu protección

Tos ferina

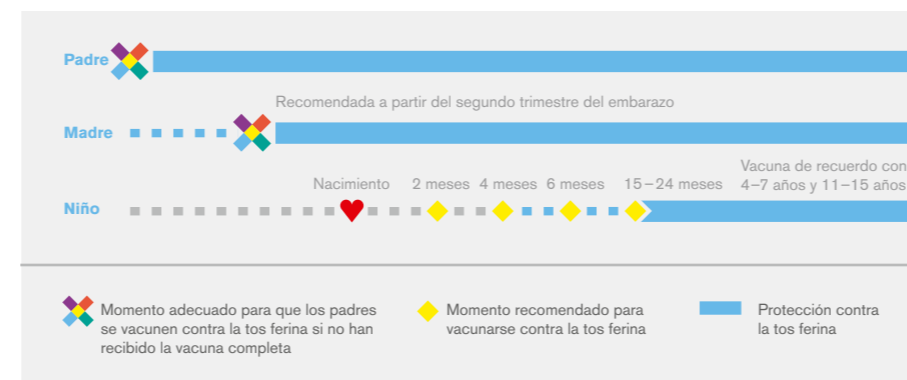
Para una mayor protección de los recién nacidos – la Oficina Federal de la Salud Pública y la comunidad médica recomiendan la vacunación de los padres contra la tos ferina.

La tos ferina (pertussis) es una enfermedad altamente contagiosa que se transmite a través de gotitas que se liberan al estornudar, toser o hablar. La enfermedad se manifiesta mediante fuertes ataques de tos que pueden provocar graves episodios de asfixia. La infección suele ser inofensiva para los adultos. A menudo, los padres contagian inconscientemente a sus hijos. Los ataques de tos pueden prolongarse durante semanas creando molestias a los niños a la hora de dormir, comer o respirar.

Riesgo para el lactante ante una infección de tos ferina

Sobre todo los recién nacidos y lactantes pueden sufrir peligrosos ataques de apnea (paros en la respiración) y fallos respiratorios. Otras complicaciones son: neumonía, otitis media, convulsiones y encefalopatías con posibles daños permanentes. En casos aislados la infección puede causar la muerte. La administración de antibióticos solo protege de posibles complicaciones si se realiza en los primeros días.

«Un pequeño pinchazo para mí – una gran protección para ti»



Las madres y los padres pueden evitarlo

Con solo un pinchazo los padres pueden protegerse a sí mismos y a sus pequeños de un contagio de tos ferina con potenciales graves consecuencias. Por regla general, los posibles efectos secundarios de la vacuna son relativamente leves y entrañan menos riesgos que la enfermedad. Al ser una vacuna muerta, puede administrarse durante el embarazo con seguridad.

Recomendaciones de vacunación para adultos:

- ◆ Vacuna de recuerdo para todos entre los 25 y los 29 años de edad.
- ◆ Adultos con contacto frecuente con lactantes menores de 6 meses (por ej. padres, abuelos, hermanos), si la última vacuna contra la tos ferina se realizó hace más de 10 años.
- ◆ Embarazadas si la última vacuna contra la tos ferina tuvo lugar hace más de 5 años.

Recomendaciones de vacunación para lactantes:

- ◆ En general: en 3 dosis con 2, 4 y 6 meses.
- ◆ Niños de guardería y prematuros: con 2, 3 y 4 meses.
- ◆ Vacunaciones de recuerdo: entre los 15 y los 24 meses, 4 y 7 años y 11 y 15 años.

Más información:

www.sichimpfen.ch

www.myvaccines.ch

Línea de información sobre

vacunas: 0844 448 448

Para obtener más información consulte a su médico, quien le atenderá con gusto.